



Editorial



Imagen de la reunión del Consejo Asesor y del Consejo Científico de Periférica (Cádiz, 13 de julio de 2017)

PERIFÉRICA cumple 18 años. Y tal motivo nos pareció una buena excusa tan buena como cualquier otra para convocar el pasado mes de julio de 2017 al Consejo Asesor y al Consejo Científico de la revista con el único objeto de evaluar su trayectoria. La tarde fue calurosa y todos — siendo consecuentes con la temperatura — fuimos claros y concretos: PERIFÉRICA, la única y solitaria cabecera durante muchos períodos en el ámbito de la gestión cultural, había cumplido holgadamente con los objetivos que se fijaron en el ya lejano número 1 del año 1990 pero empezaba a exigir mejoras formales y de fondo. Al principio, fuimos una revista hecha desde la Universidad para atender al amplio sector profesional de los gestores y de los creadores y, desde hace algunos años, hemos comenzado a introducirnos con timidez en el competitivo mundo de las revistas científicas universitarias de contenidos abiertos. Ahora, somos más visible, pero, al mismo tiempo, menos singulares, menos diferentes.

Iniciamos, pues, una nueva etapa de tres años durante la que mostraremos progresivamente, cambios formales y de contenido para seguir siendo útiles sin traicionar aquel espíritu inicial de ser centrales desde la periferia.

En 18 años, el sector cultural, nuestro sector, ha cambiado tanto que la revista también debía renovarse poco a

poco. En este primer número de esta segunda etapa, actualizamos su diseño y mejoramos muchos de los aspectos formales que llevaban siendo los mismos al pario de una rutina que funcionaba. Durante los próximos tres años, a su vez, introduciremos modificaciones para que el ejemplar en papel sea un resumen de los mejores trabajos de la revista digital anual que sostenemos ahora en la plataforma de acceso abierto de la Universidad de Cádiz, la difundiremos manteniendo el concepto de que la revista sea accesible artículo a artículo y no número a número y seremos más permeables a nuevos sectores limítrofes del cultural y a demandas que se vienen asentando desde lo emergente.

Muchos cambios en la cabeza, las mismas ganas que hace 18 años y también deseos de oxigenar un Consejo Asesor y un Consejo Científico tremendamente masculino, en el que las canas ya son norma. Estos próximos tres años también nos traerán un relevo generacional para que, si el tiempo así lo dicta, la revista garantice su futuro.

18 años y 18 números. Gracias a aquellos que en algún momento se implicaron en la construcción de esta historia y gracias a quienes, aún sin saberlo, son el germen protagonista de la nueva PERIFÉRICA.

<http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2017.i18.01>